

LAS 95 TESIS

por Martín Lutero

- 1) Cuando nuestro Señor y Maestro Jesucristo dijo: "Arrepentíos" (Mt 4:17), quiso que toda la vida de los creyentes fuera una vida de arrepentimiento.
- 2) Esta palabra no puede entenderse como refiriéndose al sacramento de la penitencia, es decir, la confesión y la satisfacción, tal como es administrado por el clero.
- 3) Sin embargo, no significa únicamente arrepentimiento interior; Tal arrepentimiento interior es inútil a menos que produzca diversas mortificaciones externas de la carne.
- 4) El castigo del pecado permanece mientras dure el odio a sí mismo (es decir, el verdadero arrepentimiento interior), es decir, hasta nuestra entrada en el reino de los cielos.
- 5) El Papa no desea ni puede remitir ninguna pena que no sea la impuesta por su propia autoridad o la de los cánones.
- 6) El Papa no puede remitir ninguna culpa, excepto declarando y demostrando que ha sido perdonada por Dios; o, por supuesto, remitiendo la culpa en los casos reservados a su juicio. Si se hiciera caso omiso de su derecho a conceder la remisión de la pena en estos casos, la culpa quedaría ciertamente sin perdonar.
- 7) Dios no remite la culpa a nadie si al mismo tiempo lo humilla en todas las cosas y lo hace sumiso al vicario, al sacerdote.
- 8) Los cánones penitenciales se imponen sólo a los vivos y, según los cánones mismos, nada debe imponerse a los moribundos.
- 9) Por lo tanto, el Espíritu Santo, por medio del Papa, es bondadoso con nosotros en cuanto que el Papa, en sus decretos, siempre hace excepción al artículo de la muerte y de la necesidad.
- 10) Actúan ignorante y perversamente aquellos sacerdotes que, en el caso de los moribundos, reservan las penas canónicas para el purgatorio.
- 11) Es evidente que la cizaña de cambiar la pena canónica por la pena del purgatorio se sembró mientras los obispos dormían (Mt 13,25).
- 12) En tiempos pasados se imponían penas canónicas, no después, sino antes de la absolución, como pruebas de verdadera contrición.
- 13) Los moribundos están liberados por la muerte de todas las penas, ya están muertos en lo que se refiere a las leyes canónicas y tienen derecho a ser liberados de ellas.
- 14) La piedad o el amor imperfectos por parte de la persona moribunda necesariamente traen consigo un gran temor; y cuanto más pequeño es el amor, mayor es el miedo.
- 15) Este miedo u horror es suficiente en sí mismo, por no hablar de otras cosas, para constituir la pena del purgatorio, ya que está muy cerca del horror de la desesperación.
- 16) El infierno, el purgatorio y el cielo parecen diferir tanto como la desesperación, el miedo y la seguridad de la salvación.
- 17) Parece que para las almas del purgatorio el miedo debería necesariamente disminuir y aumentar el amor.
- 18) Además, no parece probado, ni por la razón ni por la Escritura, que las almas del purgatorio estén fuera del estado de mérito, es decir, incapaces de crecer en el amor.
- 19) Tampoco parece probado que las almas del purgatorio, al menos no todas, estén seguras y aseguradas de su propia salvación, aunque nosotros mismos estemos completamente seguros de ello.
- 20) Por lo tanto, el Papa, cuando usa las palabras "remisión plenaria de todas las penas", en realidad no quiere decir "todas las penas", sino sólo las impuestas por él mismo.
- 21) Así, se equivocan los predicadores de la indulgencia que dicen que un hombre es absuelto de toda pena y salvado por las indulgencias papales.
- 22) De hecho, el Papa no remite a las almas del purgatorio ninguna pena que, según el derecho canónico, deberían haber pagado en esta vida.

- 23) Si la remisión de todas las penas pudiera concederse a cualquiera, ciertamente sólo se concedería a los más perfectos, es decir, a muy pocos.
- 24) Por esta razón, la mayoría de las personas son necesariamente engañadas por esa promesa indiscriminada y altisonante de la liberación de la pena.
- 25) El poder que el papa tiene en general sobre el purgatorio corresponde al poder que cualquier obispo o cura tiene de manera particular en su propia diócesis y parroquia.
- 26) El Papa hace muy bien cuando concede la remisión a las almas del purgatorio, no por el poder de las llaves, que no tiene, sino por medio de la intercesión por ellas.
- 27) Predican sólo doctrinas humanas que dicen que tan pronto como el dinero tintinea en el cofre del dinero, el alma sale volando del purgatorio.
- 28) Es cierto que cuando el dinero tintinea en el cofre del dinero, la codicia y la avaricia pueden aumentar; pero cuando la iglesia intercede, el resultado está solo en las manos de Dios.
- 29) Quién sabe si todas las almas del purgatorio desean ser redimidas, ya que tenemos excepciones en St. Severino y San Pascual, como se relata en una leyenda.
- 30) Nadie está seguro de la integridad de su propia contrición, y mucho menos de haber recibido la remisión plenaria.
- 31) El hombre que realmente compra indulgencias es tan raro como el que está realmente arrepentido; De hecho, es extremadamente raro.
- 32) Aquellos que creen que pueden estar seguros de su salvación porque tienen indulgencias serán condenados eternamente, junto con sus maestros.
- 33) Los hombres deben estar especialmente en guardia contra aquellos que dicen que los indultos del Papa son ese don inestimable de Dios por el cual el hombre se reconcilia con él.
- 34) En efecto, las gracias de las indulgencias sólo se refieren a las penas de la satisfacción sacramental establecidas por el hombre.
- 35) Los que enseñan que la contrición no es necesaria por parte de los que tienen la intención de comprar almas del purgatorio o comprar privilegios confesionales, predicán una doctrina no cristiana.
- 36) Cualquier cristiano verdaderamente arrepentido tiene derecho a la remisión completa de la pena y la culpa, incluso sin cartas de indulgencia.
- 37) Cualquier verdadero cristiano, ya sea vivo o muerto, participa de todas las bendiciones de Cristo y de la iglesia; y esto se lo concede Dios, incluso sin cartas de indulgencia.
- 38) Sin embargo, la remisión y la bendición papal no deben ser despreciadas, porque son, como he dicho (Tesis 6), la proclamación de la remisión divina.
- 39) Es muy difícil, incluso para los teólogos más eruditos, recomendar al pueblo al mismo tiempo la abundancia de las indulgencias y la necesidad de una verdadera contrición.
- 40) Un cristiano que es verdaderamente contrito busca y ama pagar castigos por sus pecados; La generosidad de las indulgencias, sin embargo, relaja las penas y hace que los hombres las odien, al menos proporciona ocasión para odiarlas.
- 41) Las indulgencias papales deben ser predicadas con cautela, no sea que la gente piense erróneamente que son preferibles a otras buenas obras de amor.
- 42) A los cristianos se les debe enseñar que el Papa no tiene la intención de que la compra de indulgencias se compare de ninguna manera con las obras de misericordia.
- 43) A los cristianos se les debe enseñar que el que da a los pobres o presta a los necesitados hace una obra mejor que el que compra indulgencias.
- 44) Porque el amor crece por las obras de amor, el hombre se hace mejor. Sin embargo, el hombre no se hace mejor por medio de indulgencias, sino que simplemente se libera de las penas.
- 45) A los cristianos se les debe enseñar que el que ve a un hombre necesitado y pasa de largo, pero da su dinero para indulgencias, no compra indulgencias papales, sino la ira de Dios.

- 46) A los cristianos se les debe enseñar que, a menos que tengan más de lo que necesitan, deben reservar lo suficiente para sus necesidades familiares y de ninguna manera malgastarlo en indulgencias.
- 47) A los cristianos se les debe enseñar que comprar indulgencias es una cuestión de libre elección, no de mandato.
- 48) A los cristianos se les debe enseñar que el Papa, al conceder indulgencias, necesita y por lo tanto desea su oración devota más que su dinero.
- 49) A los cristianos se les debe enseñar que las indulgencias papales son útiles sólo si no ponen su confianza en ellas, pero muy dañinas si pierden el temor de Dios a causa de ellas.
- 50) A los cristianos se les debe enseñar que si el papa conociera las exacciones de los predicadores de la indulgencia, preferiría que la basílica de San Pedro fuera reducida a cenizas que reconstruida con la piel, la carne y los huesos de sus ovejas.
- 51) A los cristianos se les debe enseñar que el papa querría y debería querer dar de su propio dinero, aunque tuviera que vender la basílica de San Pedro, a muchos de aquellos a quienes ciertos vendedores ambulantes de indulgencias engatusan dinero.
- 52) Es vano confiar en la salvación por medio de cartas de indulgencia, aunque el comisario de indulgencias, o incluso el Papa, ofreciera su alma como garantía.
- 53) Son los enemigos de Cristo y del Papa que prohíben totalmente la predicación de la Palabra de Dios en algunas iglesias para que las indulgencias puedan ser predicadas en otras.
- 54) Se hace daño a la Palabra de Dios cuando, en el mismo sermón, se dedica una cantidad de tiempo igual o mayor a las indulgencias que a la Palabra.
- 55) Ciertamente, el sentimiento del Papa es que si las indulgencias, que son una cosa muy insignificante, se celebran con una campana, una procesión y una ceremonia, entonces el evangelio, que es la cosa más grande, debe ser predicado con cien campanas, cien procesiones, cien ceremonias.
- 56) Los verdaderos tesoros de la Iglesia, de los cuales el Papa distribuye indulgencias, no son suficientemente discutidos o conocidos entre el pueblo de Cristo.
- 57) Que las indulgencias no son tesoros temporales es ciertamente claro, ya que muchos vendedores de indulgencias no las distribuyen libremente, sino que sólo las recogen.
- 58) Tampoco son méritos de Cristo y de los santos, porque, incluso sin el Papa, estos últimos siempre obran la gracia para el hombre interior, y la cruz, la muerte y el infierno para el hombre exterior.
- 59) San Lorenzo decía que los pobres de la iglesia eran los tesoros de la iglesia, pero él hablaba de acuerdo con el uso de la palabra en su propio tiempo.
- 60) Sin falta de consideración, decimos que las llaves de la iglesia, dadas por los méritos de Cristo, son ese tesoro.
- 61) Porque es evidente que el poder del Papa es por sí mismo suficiente para la remisión de las penas y casos reservados por él mismo.
- 62) El verdadero tesoro de la iglesia es el santísimo evangelio de la gloria y la gracia de Dios.
- 63) Pero este tesoro es naturalmente muy odioso, porque hace que los primeros sean los últimos (Mt. 20:16).
- 64) Por otra parte, el tesoro de las indulgencias es naturalmente muy aceptable, porque hace que los últimos sean los primeros.
- 65) Por lo tanto, los tesoros del Evangelio son redes con las que antes se pescaba a los hombres de riqueza.
- 66) Los tesoros de las indulgencias son redes con las que ahora se pesca la riqueza de los hombres.
- 67) Las indulgencias que los demagogos aclaman como las mayores gracias, en realidad se entienden como tales sólo en la medida en que promueven la ganancia.
- 68) Son, sin embargo, en verdad las gracias más insignificantes comparadas con la gracia de Dios y la piedad de la cruz.
- 69) Los obispos y curas están obligados a admitir con toda reverencia a los comisarios de las indulgencias papales.

- 70) Pero están mucho más obligados a forzar sus ojos y oídos para que estos hombres no prediquen sus propios sueños en lugar de lo que el Papa ha encargado.
- 71) Que el que hable en contra de la verdad acerca de las indulgencias papales sea anatema y maldito.
- 72) Pero bienaventurado sea el que se guarda de la lujuria y del libertinaje de los predicadores de la indulgencia.
- 73) Del mismo modo que el Papa trona justamente contra aquellos que, por cualquier medio, traman daño a la venta de indulgencias.
- 74) Mucho más tiene la intención de tronar contra aquellos que usan las indulgencias como pretexto para tramar daño al santo amor y a la verdad.
- 75) Considerar las indulgencias papales tan grandes que podrían absolver a un hombre incluso si hubiera hecho lo imposible y hubiera violado a la madre de Dios es una locura.
- 76) Decimos, por el contrario, que las indulgencias papales no pueden eliminar el menor de los pecados veniales en lo que se refiere a la culpa.
- 77) Decir que incluso San Pedro, si ahora fuera Papa, no podría conceder mayores gracias, es una blasfemia contra San Pedro y el Papa.
- 78) Decimos, por el contrario, que incluso el papa actual, o cualquier papa cualquiera, tiene a su disposición grandes pedagogos, es decir, el evangelio, los poderes espirituales, los dones de curación, etc., como está escrito en 1 Corintios 12:28.
- 79) Decir que la cruz blasonada con el escudo de armas papal y erigida por los indulgentes es igual en valor a la cruz de Cristo es una blasfemia.
- 80) Los obispos, curas y teólogos que permitan que se difunda entre el pueblo semejante palabrería, tendrán que responder de ello.
- 81) Esta prédica desenfundada de las indulgencias hace difícil, incluso para los hombres doctos, rescatar la reverencia que se debe al Papa de la calumnia o de las preguntas astutas de los laicos.
- 82) Tales como: "¿Por qué el Papa no vacía el purgatorio por el amor santo y la extrema necesidad de las almas que están allí, si redime a un número infinito de almas por el miserable dinero con el cual construir una iglesia? La primera razón sería la más justa; Esto último es lo más trivial.
- 83) De nuevo: "¿Por qué continúan las misas de funeral y aniversario por los difuntos, y por qué no devuelve ni permite que se retiren las donaciones fundadas para ellos, ya que es malo orar por los redimidos?"
- 84) De nuevo: "¿Qué es esta nueva piedad de Dios y del Papa que, por una consideración de dinero, permiten que un hombre impío y su enemigo compre del purgatorio el alma piadosa de un amigo de Dios y más bien, debido a la necesidad de esa alma piadosa y amada, la liberan por puro amor?"
- 85) De nuevo: "¿Por qué los cánones penitenciales, abrogados hace mucho tiempo y muertos de hecho y por desuso, se satisfacen ahora con la concesión de indulgencias como si todavía estuvieran vivos y en vigor?"
- 86) De nuevo: "¿Por qué el Papa, cuya riqueza es hoy mayor que la riqueza del más rico Craso, no construye esta basílica de San Pedro con su propio dinero en lugar de con el dinero de los creyentes pobres?"
- 87) De nuevo: "¿Qué es lo que el papa remite o concede a aquellos que por perfecta contrición ya tienen derecho a la plena remisión y bendiciones?"
- 88) De nuevo: "¿Qué mayor bendición podría venir a la iglesia que si el papa otorgara estas remisiones y bendiciones a cada creyente cien veces al día, como ahora lo hace solo una vez?"
- 89) "Puesto que el Papa busca la salvación de las almas más que el dinero con sus indulgencias, ¿por qué suspende las indulgencias y los indultos concedidos anteriormente cuando tienen igual eficacia?"
- 90) Reprimir estos argumentos tan agudos de los laicos sólo por la fuerza, y no resolverlos dando razones, es exponer a la Iglesia y al Papa al ridículo de sus enemigos y hacer infelices a los cristianos.
- 91) Por lo tanto, si las indulgencias se predicaran de acuerdo con el espíritu y la intención del Papa, todas estas dudas se resolverían fácilmente. De hecho, no existirían.

- 92) ¡Fuera, pues, con todos esos profetas que dicen al pueblo de Cristo: "Paz, paz", y no hay paz! (Jeremías 6:14.)
- 93) ¡Bendito sea todos esos profetas que dicen al pueblo de Cristo: "Cruz, cruz", y no hay cruz!
- 94) Se debe exhortar a los cristianos a ser diligentes en seguir a Cristo, su Cabeza, a través de las penas, la muerte y el infierno.
- 95) Y así tener confianza en entrar al cielo a través de muchas tribulaciones en lugar de a través de la falsa seguridad de la paz (Hechos 14:22).

Nota: Este documento fue publicado originalmente en Internet por Bob Van Cleef
revc@garg.campbell.ca.us